**Nueva transición política en España hacia ninguna parte**

**<<En una sociedad avanzada y, como consecuencia necesaria de su posición social, el pequeño burgués por una parte se hace socialista y, por otra, economista, es decir, se siente deslumbrado por la magnificencia de la gran burguesía y simpatiza con los dolores del pueblo. Es al propio tiempo burgués y pueblo. Se jacta en el fuero interno de su conciencia de ser imparcial, de haber encontrado el justo equilibrio que se proclama diferente del justo medio. Semejante pequeño burgués diviniza la contradicción, puesto que la contradicción es el núcleo de su ser. Él no es sino la contradicción social en acción. Él debe justificar en la teoría lo que es en la práctica, y el señor** [**Proudhon**](https://es.wikipedia.org/wiki/Pierre-Joseph_Proudhon) **tiene el mérito de ser el intérprete científico de la pequeñoburguesía francesa, lo cual es un verdadero mérito, porque la pequeñoburguesía será parte integrante** (contrarrevolucionaria) **en todas las revoluciones sociales que se preparan>>.** (Carta de Marx a [**Pavel V. Annenkov**](https://en.wikipedia.org/wiki/Pavel_Annenkov) del 28 de diciembre de 1846. Lo entre paréntesis y el subrayado nuestros).

1. **¿Cuál es el código genético de la socialdemocracia en la teoría?**

Es indudable que la **alternancia** en el ejercicio del poder político estatal, entre los partidos de la **derecha ultraliberal gran burguesa conservadora** y los de **la izquierda pequeñoburguesa reformista**, ha venido siendo en todas partes una realidad recurrente de la **burguesía en su conjunto**. Pero no es menos cierto que esas disputas políticas están **predeterminadas** por distintos intereses económicos privados, muy precisos, que hacen a eso que se reconoce por la palabra “competencia”.

Analicemos brevemente, pues, la **contradicción** contenida en esa categoría económica. En 1839 fue [**Louis Blanc**](https://es.wikipedia.org/wiki/Louis_Blanc) quien en su obra titulada *“La organización del trabajo”,* siguiendo a [**Charles Fourier**](https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Fourier) atribuyó “todos los males de la sociedad capitalista a la competencia económica”. Años después, fue objeto de estudio y difusión por el filósofo de la economía política llamado [**Pierre Joseph Proudhon**](https://es.wikipedia.org/wiki/Pierre-Joseph_Proudhon), otro de los precursores de la socialdemocracia.

En su conocida obra titulada: *“Filosofía de la miseria”* que publicó en octubre de 1846, Proudhon llegó a la conclusión de que la pequeña burguesía no tiende a eliminar la competencia sino al contrario, pero no deja de **prometer** que la quiere **moderar** a instancias del Estado Policial. “La competencia tiene un lado bueno y un lado malo”, señaló, ante lo cual Marx en *“Miseria de la filosofía”,* le respondió seguidamente diciendo que, según el pensamiento acuñado por la intelectualidad pequeñoburguesa, es preciso que el Estado policial cultive el “lado bueno” de la competencia combatiendo su “lado malo”. Teniendo en cuenta, naturalmente, que la competencia económica presupone como condición de su existencia, el derecho todavía vigente a la propiedad privada sobre los medios de producción y de cambio, es decir, lo más sagrado para la burguesía **en su conjunto**:

**<<El lado bueno y el lado malo, la ventaja y el inconveniente, tomados en conjunto forman según Proudhon la contradicción inherente a cada categoría económica. Problema a resolver: Conservar el lado bueno, eliminando el malo>>.** (K. Marx: Op. Cit. [**Versión digitalizada Pp. 69**](http://www.mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/Marx/Miseria%20de%20la%20filosof%C3%ADa.pdf)).

¿Cuál es el lado bueno de la competencia según Proudhon? Que propende al desarrollo cada vez más eficaz del trabajo social, una virtud intrínseca del ser humano en cualquier etapa histórica de su existencia en sociedad. ¿Cuál es su lado malo? La tendencia natural al **monopolio** de unos relativamente pocos **grandes capitales**, que desbaratan periódicamente a los pequeños en circunstancias críticas para ellos, pero que bajo condiciones favorables vuelven a proliferar. La existencia de cada pequeño y mediano capital que ocupa el lugar de otros ya desaparecidos, ha sido y es tan efímera que no suele por lo general prolongarse, más allá de la segunda generación de las familias propietarias que se aventuran a ponerlo en movimiento:

**<<La lucha de la industria media con el gran capital, no debe considerarse como una batalla formal en que las tropas de la parte más débil quedan diezmadas cada vez más, sino como una siega periódica de los pequeños capitales, que** (así) **no cesan de brotar para ser de nuevo seccionados por la guadaña de la gran industria>>.** (Rosa Luxemburgo: *“Reforma o revolución”.* Ed. Fontamara. Barcelona/1978 Cap. II Pp. 56. Lo entre paréntesis nuestro). [**Versión digitalizada. Ver en Pp. 49**](https://www.marxists.org/espanol/luxem/01Reformaorevolucion_0.pdf)).

**<<En la competencia, el mínimo creciente del capital que va haciéndose necesario, a medida que aumenta la productividad para poder explotar con éxito una empresa industrial independiente, se presenta de la siguiente manera: una vez que se implanta con carácter general la nueva instalación más** (productiva y) **costosa, los pequeños capitales quedan eliminados de la industria para el futuro. Sólo en los comienzos de los** (nuevos) **inventos mecánicos en las distintas esferas de la producción, pueden funcionar de un modo independiente los pequeños capitales>>.** (K. Marx: *“El Capital”* Libro III. Vol. 6. Cap. XV. Aptdo. 3. Notas complementarias. Ed. Siglo XXI/1976 Pp. 337. Lo entre paréntesis y el subrayado nuestros). [**Versión digitalizada. Ver en Pp. 337**](http://www.socialismo-chileno.org/febrero/Biblioteca/Marx/marx_3_6.pdf)).

De estos antecedentes históricos **periódicamente repetitivos** cabe discernir, que la competencia entre los pequeños capitales, fue la condición de existencia del **gran capital oligopólico** en general, al mismo tiempo que este último tampoco dejó de ser nunca una **condición de existencia, intermitente o coyuntural**, (ahora sí, ahora no) de los **pequeños y medianos capitales**. Así es cómo ambos sectores de las clases dominantes capitalistas quedaron convertidos en co-protagonistas de esa deriva periódica cíclica, determinada por la ley del **valor económico** vigente a escala planetaria. Un proceso que **no depende de la voluntad de nadie**. O sea, que la sociedad civil (económica) en todo el mundo, bajo tales condiciones capitalistas resulta ser **humanamente ingobernable**. Porque al estar presidida por la Ley económica **objetiva** del valor, regulada por la oferta y la demanda en los mercados, es un mundo donde la **subjetiva libertad** no existe para nadie. Con la única diferencia de que a los burgueses en general, esa **enajenación** por momentos les hace sentir muy bien.

Esto explica por qué causa los **partidos políticos socialdemócratas** —ya sea que representen a la pequeña o a la mediana burguesía—, se hayan venido negando a **resolver políticamente** su **contradicción económica** con el gran capital. Y se niegan, porque los particulares intereses de esas dos partes coinciden esencialmente en que son de idéntica naturaleza sistémica. Ergo, ambas se solidarizan en la tarea primordial de mantener viva esa contradicción, de modo que **para las tres partes** es un deber sagrado contribuir a que sea **políticamente irresoluble**. O sea, que las tres fracciones de la burguesía dominante asumen la competencia como una **contradicción sistémicamente no antagónica** y, por tanto, **estratégicamente conciliable para sus tres partes**, que no puede ni debe ser cuestionada ni resuelta o superada, naturalmente, por ningún gobierno bajo el régimen de vida social capitalista.

En la España de hoy día, por ejemplo, para los **fines estratégicos** de garantizar la continuidad del sistema capitalista da igual que gobierne la formación política llamada “Podemos”, “Izquierda Unida”, el “PSOE”, “Ciudadanos” o el “Partido Popular”. Y esto es así, en primer lugar, porque como acabamos de explicar brevemente y así ha sido ratificado por la historia, **lo que suceda** cómo y cuándo en la base material o económica de **esta sociedad**, es ajeno a la voluntad política de nadie; **¡¡DE NADIE!!** dado que el sistema se rige por la **objetiva y ciega ley del valor económico** que se regula por la no menos **ingobernable** ley de la oferta y la demanda en **los mercados**. Y en segundo lugar, porque cualquiera sea el partido político de cuño burgués que eventualmente gobierne en cada país, todos ellos son, esencialmente hablando, como solía decir el pueblo español en los tiempos de los reyes católicos, refiriéndose a Isabel y su [**consorte**](https://www.google.es/#q=consorte) Fernando, que “tanto montan, montan tanto”. Lo demás es puro cuento para incautos.

Y en lo que respecta a las condiciones políticas bajo la “democracia representativa”, sucede que a caballo de aquellas fabulaciones de Proudhon acerca de la **contradicción** entre sectores de una misma clase social que compiten, decir que suelen acordar todavía la gran mayoría de los asalariados en todas partes. Creyendo en la ingenuidad de que nos irá mejor si entre los tres sectores de la clase burguesa dominante, dejamos de lado al que nos acaba de gobernar mal, y votamos al que más y mejor nos **promete** gobernar en el futuro inmediato. Ni más ni menos que como si fuéramos niños de teta, ignorantes de que la **distribución social de la riqueza** no depende de la **política económica** que aplican los distintos gobiernos de turno, sino de la **economía política**, es decir, de la ley del valor, sobre la cual es imposible incidir si no es dejando fuera de la ley jurídica la propiedad privada sobre los medios de producción y de cambio.

Mantener a los explotados en la permanente ignorancia sobre su propia realidad. De esto se trata para las tres partes constitutivas de la clase burguesa dominante. Y para eso están los aparatos ideológicos del Estado, los medios de comunicación de masas y la industria del entretenimiento. Así es como los explotados desperdiciamos nuestro tiempo libre que debiéramos utilizar en buena parte, para conocer este mundo tal como es y no como aparenta. Porque así es como somos llevados de las narices para poder mantenernos divididos entre las distintas fracciones políticas de la **misma clase social dominante**, que aparentan ser distintas sólo porque compiten para ejercer el poder en las instituciones estatales, e incluso a pesar de que no pocas veces, esa competencia desemboca en guerras civiles al interior de ciertos países, cuando no en guerras mundiales, donde nosotros en el nombre de “la patria” somos la carne de cañón. Conformando una realidad en la que todo cambia pero en **lo esencial**, es decir, el sistema capitalista, permanece invariable. Que de esto se trata fundamentalmente para ese [**juego de trileros**](https://es.wikipedia.org/wiki/Trile) al que políticos y empresarios han venido jugando a expensas nuestras. Y no desde hace poco sino desde los tiempos de la Revolución Francesa.

Y el caso es que este específico “ser y hacer más de lo mismo”, compete a los sujetos actuantes en cada una de esas tres categorías —económicas y políticas— de la **misma clase dominante**. Y para el conjunto de todos ellos en general, ese ser y su quehacer consiste primordialmente en acaparar poder económico y político-institucional, este último ajustado a la **ley del valor económico** y a la **ideología burguesa** vigente, según el cargo y responsabilidad que cada uno de esos representantes políticos eventualmente alcance a desempeñar en el gobierno de su respectivo país, con más o menos el mismo e inconfesable **interés en acaparar la mayor concentración personal posible de poder y riqueza**. Salvo muy raras y honrosas excepciones como es el caso, últimamente, del ya expresidente uruguayo [**José Mujica**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Mujica).

Y en lo que respecta a los de la **clase social intermedia** entre los dos extremos, es decir, la pequeñoburguesía, como bien dijera Marx ambicionan los mismos lujos que ostenta la gran burguesía, al mismo tiempo que se duelen ante las penurias de los más pobres en la escala social. Sin embargo, puestos a optar ante las dos alternativas de la contradicción, esta especie de sujetos oportunistas **en condiciones normales**, suelen decidirse casi siempre por conseguir lo que disfrutan sus estratos superiores, o sea que instintivamente se ocupan de trepar hasta las más altas cotas del poder político institucional que les permite acceder a las mayores cotas posibles de riqueza para ellos. Y bajo condiciones extremas en que las mayorías explotadas agotan su paciencia, como dijera Trotsky **“el falso dado político del pequeñoburgués, gira en una dirección y en otra según los vientos de la lucha de clases, pero que siempre se detiene sobre su base más pesada”**: hasta hoy la gran burguesía que suele prestarse para resolver estas contingencias y mantener en su sitio a la clase obrera dentro del sistema.

Mientras tanto, los políticos de medio pelo proceden como en la Biblia, cuyas tres cuartas partes van dedicadas a la glorificación de los pobres. Pero en la intimidad de sus despachos muy bien alfombrados y mejor amueblados, negocian con los distintos empresarios privados el reparto del lucro derivado de las obras públicas —que discrecionalmente les asignan a dedo— en detrimento del erario estatal. Un patrimonio cuya mayor parte se recauda a expensas del dinero que aportan las mayorías sociales explotadas en concepto de impuestos. Al mismo tiempo que ese contubernio entre políticos y empresarios, contribuye solidariamente a su deseo de garantizar la **continuidad del sistema**, por la cuenta que les trae.

. Así son las cosas vistas desde la perspectiva existencial de **los de arriba**, del mismo modo que así es cómo a la postre nos va de culo a nosotros, **los de abajo**, relativamente cada vez peor. Y es así porque muy cómodamente hemos venido decidiendo **ignorar la verdad sobre nuestra propia realidad**, para atender exclusivamente al [**“chocolate del loro”**](http://www.curistoria.com/2011/12/que-es-el-chocolate-del-loro.html) con el que nos han venido conformando los de arriba —pero que ahora ya ni siquiera eso pueden—, para alimentar nuestro **mal ejemplo ciudadano**. El peor posible que trasmitimos a nuestros propios hijos.

Finalmente nos preguntamos si será necesario volver a insistir en explicar la tan rotunda y comprensible como irrefutable demostración de Marx, acerca de las causas que conducen a la necesaria e inevitable caducidad del sistema capitalista. Porque si el proletariado mundial sigue deambulando sin el rumbo teórico preciso que le exige su condición de clase explotada en esta sociedad, con tales alforjas ideológicas y políticas desprovistas de certidumbre revolucionaria, todavía nos esperan las peores y más adversas condiciones de existencia.

A ver, pues, si espabilamos de una vez por todas para asumir nuestra responsabilidad en este mundo. Porque lo más **grave y estúpido** que se le pueda pasar por la cabeza en su vida a **cualquier asalariado**, a la hora de ejercer su **condición política de ciudadano** sin distinción de sexo, es pensar y **proceder en contra** de lo que hoy día nos exige la realidad —cada vez con más urgencia— según se agrava el deterioro de nuestra situación en esta sociedad decadente. Porque el de hasta hoy es un comportamiento indigno que no solo supone actuar contra nosotros mismos, sino también contra nuestras familias y la clase social a la que pertenecemos. Dicho más claramente: al confiar en partidos políticos que de hecho sólo pueden representar a la clase social de los explotadores, ese acto político suyo convierte a cada ciudadano de condición asalariada, ipso facto, en un ingenuo explotador [**“ad honorem”**](https://es.wikipedia.org/wiki/Ad_honorem) entre los demás, o sea, esos que muy lejos de comportarse como suelen prometer, se siguen lucrando a expensas de nuestro trabajo.

Así las cosas, el hecho de confiar en cualquier organización política que se niegue a cambiar **radicalmente** la sociedad actual, es la más absurda e insensata tontería que cualquier asalariado pueda llegar a cometer en su vida. Porque tal como Marx pudo demostrarlo científicamente, desmitificando la proposición expuesta por aquel “chapuzas teórico” **precursor** de la socialdemocracia moderna, llamado Pierre Joseph Proudhon, la conclusión más categórica e indiscutible confirmada por la experiencia política bajo el capitalismo es, que **“Nadie hará por los asalariados, lo que ellos no sepan hacer por sí mismos”**.

Y al decir esto, lo que Marx ha querido proponer como **definitiva solución** al problema de la **contradicción** contenida en la **competencia económica** intercapitalista, es que la **propiedad privada** sobre los medios de producción y de cambio, al igual que la falsa y tramposa **democracia representativa**, ambas formas de vida social y política ya caducas por nocivas al ser humano genérico, sean incondicional y radicalmente sustituidas por la **propiedad en común** y la **democracia directa**.

**02. ¿Y en la práctica?**

A lo largo de su historia la pequeñoburguesía jamás pudo **independizarse políticamente** del gran capital. Entre otras causas, porque la formación de la **gran burguesía oligopólica** fue el resultado inevitable de la **competencia entre los pequeños capitales** durante la etapa más temprana del **sistema capitalista**. Y porque como ya hemos dicho por activa y por pasiva, de hecho esas **tres fracciones** de la misma clase social explotadora, son las que alternativamente han venido estando representadas en las instituciones políticas de los distintos Estados nacionales del llamado primer mundo más desarrollado, porque las mayorías sociales asalariadas así lo hemos decidido.

Y en los países relativamente atrasados de la periferia capitalista mundial, donde los grandes capitales del centro imperialista no han tenido hasta hace poco tanta presencia, es ahora mismo a raíz de la profundidad y extensión de la presente recesión mundial, que a instancias de su gobierno el gran capital norteamericano, líder político indiscutible del capital imperialista, intenta recuperar el control político allí, donde lo había perdido y más se han acusado las consecuencias económicas y sociales de la presente deriva hacia el colapso definitivo del sistema económico capitalista mundial, que no podrá ser automático. Y en esta tarea está ahora mismo concretamente procurando conseguirlo, por ejemplo, en Argentina, y pretende hacer lo propio en Brasil, Venezuela y Haití.

La primera demostración práctica de la basura ideológica que ha venido infectando el alma política del proletariado a instancias de la pequeñoburguesía, recién pudo salir a la luz en el segundo decenio del Siglo XX. En agosto de 2014 se cumplieron no sólo 100 años desde la Primera Guerra Mundial, sino también el centenario de otra debacle: el colapso de los principios ideológicos y políticos adoptados por la **Socialdemocracia Internacional**, una organización política que desde su fundación en 1848 se había consagrado al marxismo, logrando unificar en torno a esas ideas a los partidos políticos de base obrera —pero de **dirección política mayoritariamente pequeñoburguesa**— proclive por tanto a traicionar aquellos ideales hasta entonces proclamados en casi todo el mundo. Aquél segundo decenio del Siglo XX fue también el inicio de un período en el que, precisamente por efecto de la competencia económica —no ya entre los pequeños y grandes **capitales nacionales** sino entre los más poderosos **capitales internacionales** en plena **expansión del sistema capitalista** a escala mundial—, se había afianzado la etapa del **capital transnacional imperialista**. Una situación caracterizada por la euforia de los negocios y acechanzas de guerras de rapiña entre países, cuyos engañosos indicios parecían demostrar que las predicciones de Marx eran equivocadas.

Aún así, las resoluciones que se aprobaron por unanimidad en los sucesivos Congresos de la [**Segunda Internacional Socialista**](https://es.wikipedia.org/wiki/Segunda_Internacional), como el de Basilea en 1912 durante la [**primera guerra de los Balcanes**](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerras_de_los_Balcanes), se opusieron a la guerra mundial que por primera vez se insinuaba y que, en aquél congreso, fue caracterizada como **"una guerra imperialista"** contra la cual y según el texto literal de la resolución: **"los trabajadores de todos los países deben establecer la fuerza de la solidaridad internacional del proletariado"**. Pero cuando la guerra mundial estalló el 2 de agosto de 1914, casi todos estos partidos en su mayor parte dirigidos en Europa por la **intelectualidad pequeñoburguesa**, respaldaron la decisión de los grandes capitales en sus respectivos países, traicionando así los **principios históricos de paz entre los pueblos** ratificados por aquél Congreso de la Internacional Socialista en Basilea. Y en ese plan, fue el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) liderado por intelectuales de medio pelo como [**Eduard Bernstein**](https://es.wikipedia.org/wiki/Eduard_Bernstein) y [**Karl Kautsky**](https://es.wikipedia.org/wiki/Karl_Kautsky), el que se puso al frente de aquella traición el día 4 de ese mismo mes, votando favorablemente la solicitud de los créditos de guerra, para participar en el negocio destructivo y sangriento que fue aquella confrontación bélica internacional, tal como es el caso en todas las guerras.

Desde que sucedieran aquellos acontecimientos, en que los grandes capitales europeos lograran “rescatar” a la pequeñoburguesía intelectual del marxismo, para ponerla definitivamente a su servicio, el descalabro político que acaba de suceder en España a raíz de la última gran crisis terminal del capitalismo como sistema de vida dominante, es perfectamente comprensible. Descalabro en la derecha política liberal gran burguesa, descompuesta por la corrupción generalizada en sus filas y, al mismo tiempo, descalabro en una “izquierda” sui géneris de carácter **pro-burgués y netamente oportunista** en todas sus fracciones políticas a saber: Por un lado la ya tradicional y degenerada corriente socialdemócrata que hoy en ese país representa el PSOE, organización que decidió presentarse a los comicios acordando con la formación de **centro derecha** llamada “Ciudadanos”. Y por otro lado la **nueva izquierda pequeñoburguesa populista** de “Podemos” y sus adláteres confluencias, que aun tachada por el PSOE de “comunista”, no deja de presionarle para que rompa su idilio con “Ciudadanos” y se arrime a ella.

Todos esos partidos ya sean de derecha, centro e izquierda y no sólo en el panorama político español, han venido protagonizando la misma farsa en todo el mundo, prometiendo al electorado lo mejor para conseguir una aritmética electoralista favorable a sus inconfesadas e inconfesables aspiraciones —orgánicas y personales—, que al fin de cuentas se reducen a concentrar el mayor poder político posible, que les permita rapiñar más riqueza en términos dinerarios a expensas del trabajo de los explotados.

Lo que todos estos advenedizos oportunistas al servicio del sistema capitalista ya caduco debieran demostrar, **fehacientemente**, es que en este **sistema económico-social** de vida, basado en **la propiedad privada** sobre los medios de producción y de cambio, **pueda ser posible** que la **política económica** de un gobierno, cualquiera sea, prevalezca sobre las **leyes objetivas de la economía política** de modo tal, que sea capaz de acabar con la creciente **distribución desigual** de la riqueza entre las dos clases sociales universales. No han podido ni podrán hacerlo y lo saben.

**03. Se confirman las certeras predicciones de Marx**

La **pobreza relativa creciente** de los asalariados es una realidad que los políticos profesionales representantes de la pequeñoburguesía denuncian y condenan con la boca pequeña, como si de esa realidad no medraran ellos mismos en su condición, muy bien remunerada, de **sacerdotes políticos** al servicio del sistema. Sin duda emulan a los curas católicos que viven como Dios pregonando las sagradas escrituras, cuyas tres cuartas partes glorifican a los pobres. Pero que cuando pasan a gobernar, no hacen nada por erradicar las causas de esa penuria relativa creciente del proletariado, sino que bien al contrario, se dejan llevar por las exigencias económicas objetivas del sistema, que la gran burguesía impone desde la sociedad civil acentuando esa desigualdad en el reparto de la riqueza, ante la que ellos permanecen impasibles soslayando la cuestión.

Para explicar la creciente desigualdad en el reparto de la riqueza a escala planetaria, basta un ejemplo: Los **bancos privados**, que durante la última **fase cíclica expansiva** de la producción y de los negocios, habían venido concediendo créditos a distintas empresas para ampliar la inversión y acumulación de sus respectivos capitales, dio por resultado que desde el estallido de la última gran crisis mundial periódica todavía en curso, no han podido recuperar ese dinero prestado más los intereses, a raíz de que por causa de la semi-parálisis del sistema, tampoco los deudores pudieran vender sus productos, con lo cual todos ellos, prestamistas y prestatarios, se enfrentaban a una quiebra segura.

Pues, bien, para evitar esta circunstancia, los Estados nacionales acudieron a lo que se conoce por “rescate de los bancos” facilitándoles los medios financieros en el [**mercado secundario**](https://www.mytriplea.com/diccionario-financiero/mercado-secundario), también llamado “subprime”, convirtiendo así la deuda privada en deuda pública, que a la postre para saldarla, debe salir del bolsillo de los contribuyentes vía impuestos, en su mayoría de condición asalariada. Pero el caso es que los **salvatajes millonarios** —como los comenzados en 2008—, en modo alguno permitieron relanzar un ciclo de ascenso virtuoso en el conjunto de la economía mundial asentado en la producción material, pues lo característico de las crisis, sigue siendo, justamente, la **sobresaturación** de capital, en razón de que las ganancias del capital productivo disponible previstas a la baja, no compensan su inversión. Así las cosas, esos **fondos de rescate** han ido a engrosar los mercados de préstamos **no con fines productivos sino especulativos**, provocando monumentales agujeros fiscales en toda la línea, lo cual incrementó la deuda pública de los Estados. Tan es así que [**José Viñals**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Vi%C3%B1als_I%C3%B1iguez), gerente del departamento de [**Capital Markets**](https://www.capi.es/CapitalMarkets/group.do), del FMI, afirmó en su momento que “los países desarrollados tienen hoy niveles de deuda iguales a los que habían acumulado como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, pero esta vez sin guerra”. Y lo peor es que, desde el 24/04/2010 en que Viñals difundiera esta información, el volumen de deuda pública de los países no ha hecho más que aumentar, porque la recesión tal parece que vino para quedarse, dando pábulo como consecuencia a la política de austeridad, impulsada en Europa por su gobierno al que no vota nadie.

¿No es esto, precisamente, lo que a fines del año pasado acabó [**aceptando en Grecia su primer ministro Alexis Tsipras**](http://www.nodo50.org/gpm/PodemosIII/03.htm), cediendo a esa imposición dictatorial de la “Troyka” europea y que, para ello, se saltó a la torera lo aprobado por el pueblo de ese país en el referendum que él mismo convocó? ¿Y no acaba ahora mismo de aceptar la reducción de las [**pensiones y el aumento de los impuestos**](http://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/detalle/4052078/grecia-el-parlamento-aprueba-reforma-pensiones-fiscal/), también decidido dictatorialmente por esa misma minoría política continental, este presunto representante político del pueblo griego, tan amigo de ese otro [**advenedizo**](http://dle.rae.es/?id=0sGmlXA) español llamado [**Pablo Manuel Iglesias Turrión**](http://www.nodo50.org/gpm/PodemosIII/03.htm)?

Si, efectivamente, advenedizo. Porque este señor recién llegado a la práctica política, como con toda seguridad también su colega griego debidamente instruidos ambos por los aparatos ideológicos del sistema en sus respectivos países, han asimilado de Lord Keynes la peregrina idea, de que **el estímulo a la producción** de riqueza bajo el capitalismo, no está determinado por las **ganancias crecientes** del capital productivo, sino por el aumento de la demanda de productos para el consumo humano. Así es cómo han llegado a la conclusión de que, para evitar el estallido de las crisis económicas periódicas, o bien paliar las consecuentes recesiones, sólo basta con **incrementar los salarios**, es decir, el poder adquisitivo de los consumidores. Este asunto ya lo abordamos en diferentes ocasiones, pero como parece que nunca será suficiente, debemos volver por un momento sobre lo que Marx aportó para desmitificar este tipo de proposiciones:

**<<Decir que las crisis provienen de la falta de un consumo en condiciones de pagar, de la carencia de consumidores solventes, es incurrir en una tautología cabal. El sistema capitalista no conoce otros tipos de consumidores que los que pueden pagar, exceptuando el consumo sub forma pauperis (propio de los indigentes) o el del "pillo" [conocido como “ladrón de gallinas”]. Que las mercancías sean invendibles significa únicamente que no se han encontrado compradores capaces de pagar por ellas, y por tanto consumidores (ya que las mercancías, en última instancia, se compran con vistas al consumo, (productivo o individual). Pero si se quiere dar a esta tautología una apariencia de fundamentación profunda diciendo que la clase obrera recibe una parte demasiado exigua de su propio producto, y que por ende el mal se remediaría no bien recibiera una fracción mayor de dicho producto, no bien aumentara su salario, pues, bastará con observar que invariablemente las crisis son preparadas por un período en el que el salario sube de manera general y la clase obrera obtiene realiter (realmente) una porción mayor del producto destinado al consumo. Desde el punto de vista de estos caballeros del "sencillo" (!) sentido común, esos períodos, a la inversa, deberían conjurar las crisis. Parece, pues, que la producción capitalista implica condiciones que no dependen de la buena o mala voluntad, condiciones** [objetivamente determinadas] **que sólo toleran momentáneamente esa prosperidad relativa de la clase obrera, y siempre en calidad de ave de las tormentas, anunciadora de las crisis.>>** (K. Marx: *"El Capital"* Libro II Cap. XX. Ed. Siglo XXI. Madrid/1976 Tomo V. Pp. 502. Lo entre corchetes nuestro).

La prueba de esta realidad **coyuntural** descrita por Marx, está en el hecho reiterado por la historia del capitalismo tardío más reciente, de que durante los momentos previos al estallido de cada crisis económica periódica, la euforia de los negocios **especulativos** en general, es incentivada no sólo por la oferta bancaria de créditos baratos para la compra de viviendas con pago previsto a largo plazo por los vendedores —a sabiendas por experiencia de que no habrá tal largo plazo—, sino al mismo tiempo por la **confianza** de los ingenuos compradores de condición asalariada, en que podrán cumplir con sus obligaciones de pago hasta el vencimiento de sus préstamos, creencia que sólo puede tener su estímulo en la percepción del creciente poder adquisitivo coyuntural de sus salarios. Y a la postre de este tramposo escenario preparado por el capital especulativo pre crisis, el verdadero negocio comienza cuando los compradores de viviendas no pueden pagar la deuda hipotecaria, por haber perdido su trabajo a causa de la crisis y son desahuciados por los bancos, no pocos de los cuales, a su vez, tampoco pueden hacer frente a las suyas, de modo que finalmente ese patrimonio queda en manos de los llamados [**Fondos Buitre**](https://es.wikipedia.org/wiki/Fondo_buitre), dejando tras de sí una enorme [**cifra de suicidios**](https://es.wikipedia.org/wiki/Desahucios_en_Espa%C3%B1a_durante_la_crisis_econ%C3%B3mica). Y así es cómo, de crisis en crisis, el capital global periódicamente acumulado se centraliza en cada vez menos manos.

Pero es que, además e independientemente de circunstancias críticas puntuales a la que acabamos de aludir y, si como es cierto que, dada la **productividad del trabajo** contenida en determinados **medios técnicos de producción**, la ganancia del capital productivo surge del valor creado por el tiempo de trabajo vivo empleado en cada jornada de labor, **deduciendo** la parte correspondiente al **salario contratado**, está claro como el agua limpia que bajo **cualquier circunstancia**, todo aumento del salario muy lejos de incentivar la producción, en realidad tiende a retraerla porque disminuye la ganancia capitalista. Y en efecto, para reafirmar esta proposición volvemos a recordar aquí lo dicho por [**Milton Friedman**](https://es.wikipedia.org/wiki/Milton_Friedman), nada sospechoso de ser un marxista, acerca de la responsabilidad e interés de los capitalistas:

**<<La "responsabilidad”** [de los ejecutivos de las empresas]**… por lo general será producir tanta ganancia como sea posible observando las reglas básicas de la sociedad, tanto las que están contenidas en las leyes como aquellas en las costumbres éticas [**leyes y costumbres basadas en la consagración del egoísmo personal de la propiedad privada]**. Las únicas entidades que pueden tener responsabilidades son los individuos...Una empresa no puede tener responsabilidades. Por lo tanto la pregunta es: ¿Es que los ejecutivos empresariales, siempre y cuando cumplan con las leyes, tienen otras responsabilidades por las actividades empresariales, además de maximizar la ganancia para sus accionistas? Y mi respuesta es que, no, ellos no la tienen. Un relevamiento realizado el año 2011 en diversos países, reveló que los niveles de aceptación para dicho punto de vista fue del 30% al 80% entre el "público informado>>.** ([***«The Social Responsibility of Business is to Increase Its Profits»***](http://www.colorado.edu/studentgroups/libertarians/issues/friedman-soc-resp-business.html). Lo entre corchetes nuestro).

Con esto Milton Friedman ha querido significar, que cuando los empresarios no pueden maximizar ganancias tienen pleno derecho a dejar de invertir un capital cuya inversión no le compensa. Así las cosas y si el socialdemócrata Alexis Tsipras en su condición de primer ministro, comulgó en Grecia con las ruedas de molino movidas por la dictadura de la **Ley económica del valor** encarnada en unos burócratas políticos a los que nadie ha votado y gobiernan dictatorialmente las instituciones internacionales europeas, cabe preguntarse qué es lo que no aceptará la coalición política entre “Podemos” y sus confluencias con Izquierda Unida en España, si tras las próximas elecciones logran acceder al gobierno, habida cuenta de que como sucede en otros tantos países, la deuda pública española ha superado ya el billón de Euros. Entre otras causas porque el capital sobrante no se reinvierte en la producción de riqueza, dado que las posibles ganancias en declive obtenidas no justifican su inversión productiva, de modo que así huye de sus países de origen para recalar en **paraísos fiscales** desde donde sus propietarios incursionan en los **mercados especulativos** y con cuyas ganancias retornan a esas **bases alternativas** libres de impuestos, lo cual aumenta la deuda pública, como es el caso, por ejemplo, en España. Esto explica la reciente ofensiva en la investigación y denuncia a destacadas figuras de la política, el arte y el deporte, titulares de cuentas abiertas en tales bases extranjeras para evadir impuestos, lo cual aumenta la deuda pública de esos países. Así es cómo las nuevas generaciones de políticos advenedizos, que se salvan de la denuncia, a la hora de postularse para gobernar y en medio de la pugna con sus adversarios políticos por alcanzar el poder, estos sujetos de condición social pequeñoburguesa se mienten a sí mismos y escamotean al conocimiento público, toda la sinvergüencería [**subliminal**](http://definicion.de/subliminal/) de que son potencialmente capaces, todavía oculta en lo más recóndito de su inconsciente personal.

Y según la reiterada experiencia que lo ratifica, tras haber vencido en las urnas se va despertando en ellos el más poderoso **estímulo**, a ejercer la muy atractiva y relativamente privilegiada función de **representantes** político-sociales electos. Hasta que a fuerza de gozar de esa prerrogativa del poder político institucionalizado, y tal como describen las sagradas escrituras que sucediera con Adán y Eva en el paraíso, esa piadosa “simpatía de los pequeñoburgueses por los dolores del pueblo” se va diluyendo en ellos, hasta quedar en un segundo plano, dejando paulatinamente expedito el paso a las pulsiones en su espíritu, por disfrutar las “magnificencias de la gran burguesía”. Así es cómo los políticos socialdemócratas van dejando de ser los representantes que lo fueron del pueblo trabajador al principio de su carrera. Hasta que una vez a cargo del gobierno y a fuerza de ejercer el poder, como por arte de birlibirloque pasan a representar los intereses de la **clase social burguesa dominante**, que a su vez obedece a la ciega ley del valor económico. Y si no que se lo pregunten a sujetos como el que gobernó a España en la década de los ochenta el siglo pasado, quien de haber sido aquel entrañable “Felipillo” que deslumbró con sus discursos a las masas, una vez a cargo de la presidencia en el gobierno entre 1982 y 1996, pasó a ser Don Felipe González —el mismo que consiguió granjearse la amistad del multimillonario mexicano Carlos Slim—, privatizó las empresas públicas del INI franquista y, seguidamente, metió España en la **OTAN** liderada por **EE.UU**. hasta que por ese derrotero acabó usando una de las [**puertas giratoria**](https://es.wikipedia.org/wiki/Puerta_giratoria_%28pol%C3%ADtica%29)**s** para [**“defender” a las empresas privadas españolas**](http://kaosenlared.net/felipe-gonzalez-define-las-puertas-giratorias-como-defender-los-intereses-de-las-empresas-espanolas/)y, de paso, **“**forrarse” como consejero de [**Gas Natural Fenosa**](https://es.wikipedia.org/wiki/Gas_Natural_Fenosa), viviendo hoy a cuerpo de rey con un ingreso de 126.000 € mensuales en una lujosa mansión de [**Somosaguas**](http://www.vanitatis.elconfidencial.com/noticias/2012-04-17/la-lista-de-propiedades-y-el-sueldo-millonario-de-felipe-gonzalez_562262/):

**<<Te conquistaron con plata y** (del suburbio) **al trote viniste al centro, algo tenías adentro que te hizo meter la pata……>>** ([***“Tortazos”.* Milonga. Música: José Razzano. Letra: Enrique Maroni. Cantante: Edmundo Rivero**](https://www.youtube.com/watch?v=dJy1pj7W1lc). El subrayado y lo entre paréntesis nuestros).

La **metamorfosis social** que bajo tales condiciones se opera en los políticos profesionales de filiación socialdemócrata, habiendo alcanzado las más altas cúspides del poder político institucional, es el producto de unas **relaciones específicas** que, en el fondo de todo el tinglado farisaico del capitalismo, la fuerza que las mueve no es en modo alguno de carácter subjetivo sino **sistémico** y, por tanto, **objetivo e impersonal**, donde la sociedad resulta ser una selva que **convierte** a los seres humanos en animales de rapiña y así se escribe la historia. Es esta una definición que se aproxima mucho, a lo que Marx dejó negro sobre blanco en el prólogo a la primera edición alemana de su obra central:

**<<Dos palabras para evitar posible equívocos. No pinto de color de rosa, por cierto, las figuras del capitalista y el terrateniente. Aquí sólo se trata de** *personas* **en la medida en que son la** *personificación de categorías económicas, portadores de determinadas relaciones e intereses de clase.* **Mi punto de vista con arreglo al cual concibo como** *proceso de historia natural el desarrollo de la formación económico-social* (del capitalismo)**, menos que ningún otro podría responsabilizar al individuo, por relaciones de las cuales él sigue siendo socialmente una creatura, y aunque subjetivamente pueda lograr elevarse sobre las mismas>>.** (K. Marx: *“El Capital”* Libro I Ed. Siglo XXI/1978 Pp. 8. Traducción de Leon Mames. Lo entre paréntesis nuestro. [**Versión digitalizada**](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/0.htm)).

Y en cuanto a la minoría de sujetos como nosotros, que nos proponemos irrenunciablemente aportar a la tarea teórica y práctica de emancipar universalmente al ser humano genérico, todavía sometido al fetichismo de toda esta basura histórica clasista del capitalismo —hoy día ya en trance de colapsar—, decir que nuestro mérito no está en haber inventado nada sino en afanarnos **incansablemente**, para comprender la verdad científica ya **desvelada** por otros antes y **difundirla**. **¡¡Difundirla!!** Plenamente conscientes de que, como también acertara en sentenciar [**V. I. Lenin**](https://es.wikipedia.org/wiki/Lenin), **“sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”**.

Finalmente queremos insistir ante las **mayorías sociales** que, siendo de condición asalariada, se siguen dejando embaucar y deciden ignorar la **verdad** sobre la realidad que les toca vivir, carentes de vocación por el conocimiento y firme constancia en el afán de **comprenderla** para poder actuar en consecuencia. Y decirles que de seguir por ahí, el camino hacia la emancipación de la humanidad será más largo y doloroso, especialmente para ellos. Pero que de no suceder en ese transcurso del tiempo ningún acontecimiento apocalíptico, con toda seguridad todos ellos acabarán comulgando con esa verdad, forzados por el **cada vez más insoportable sufrimiento** que provoca la equivocada decisión de permanecer, tozudamente amarrados a la mentira predominante:

**<<…Hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: ¡¡Demuestra lo que eres capaz de hacer!!** (K. Marx: *“El 18 brumario de Luis Bonaparte”* Cap. I Ed. Ariel/1982 Pp. 17). [**Versión digitalizada Pp. 9**](http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/m/Marx,%20Karl%20-%20Brumario%20de%20Luis%20Bonaparte,%20El%2018.pdf)

De todo lo dicho hasta aquí cabe deducir, con total certidumbre y absoluta lógica, que la **propiedad privada** sobre los medios de producción y de cambio hace al origen y continuidad del **contubernio** explotador, dictatorial, corrupto y genocida, entre el empresariado que actúa y se proyecta hacia la obtención de las más altas cotas de riqueza desde la sociedad civil, y los políticos profesionales que hacen lo propio desde la comunidad política en cada país. Y ni que decir tiene de lo que esta caterva de oportunistas hechos a medida por el sistema, consigue cumpliendo con su “deber” en las **instituciones políticas internacionales**, cuyo entramado jerárquico también contribuye a la **sistémica y creciente** distribución desigual de la riqueza en favor de los explotadores, y el sometimiento político más despótico de los explotados.

Total, que de toda esta porquería y como conclusión, cabe afirmar que el futuro de la humanidad no está en la tan proclamada **competencia destructiva** del ser humano genérico, con su “lado bueno” y su “lado malo”, sino en la **colaboración solidaria**.